

El arte y la literatura en su rol social ¿tienen valor en la formación ético-estética?

M.Sc. Martha V. Fuentes-Lavaut

soc.cult.josemarti@cultstgo.cult.cu
Sociedad Cultural José Martí
Filial Provincial de Santiago de Cuba, Cuba

Dr. Cs. Homero Calixto Fuentes-González

homero@cees.uo.edu.cu
Centro de Estudio de Educación Superior "Manuel F. Gran"
Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Se asume la concepción martiana de formación partiendo de las ideas expresadas en relación con el hombre y su desarrollo posible de forma multilateral y en niveles ascendentes, en el que las capacidades y potencialidades del sujeto son transformables, susceptibles de mejoramiento, como auténtica libertad personal y social. Esta asunción permite establecer el desarrollo de la personalidad del sujeto de forma armónica, desde la cosmovisión martiana, que integra la relación hombre-naturaleza, su ética en el estímulo continuo a las mejores virtudes humanas en profunda unidad estético-espiritual: lo bueno– lo bello y lo útil –hermoso.

Las consideraciones expuestas en el trabajo tienen como objetivo fundamentar que el arte y la literatura, en su alcance social, inciden en la educación y transformación del individuo y la sociedad. Se considera que la práctica pedagógica debe propiciar el desarrollo de una sensibilidad ético-estética, para un enriquecimiento cultural desde el conocimiento y la espiritualidad.

Palabras clave: arte, literatura, cultura, hombre, formación

Abstract

The point of departure is Martí's ideas on education expressed in relation to man and his possible development in a multilateral and

Santiago(130)2013

ascending way. His talent and potential are transformable and inclined to improve as an expression of personal and social liberty. This assumption allows us to establish the development of man's personality in a harmonic way from Martí's worldview. It comprises man-nature relationship, his ethics in the continuous stimulus to the best human virtues in a deep aesthetic spiritual unit: the good-the beautiful and the useful-the beautiful.

The ideas expressed in the work are aimed to support that art and literature, in their social reach, affect education and the transformation of the individual and society. It is assumed that the educational practice should develop an ethical and aesthetical sensibility for a cultural growth, departing from knowledge and spirituality.

Key words: art, literature, culture, man, education.

Introducción

Al acercarse a la cuestión en general de la formación del individuo, debemos acudir a las Ciencias de la Educación, pues es en la práctica educativa donde este se transformará hacia el *deber ser* que requiere la patria, siguiendo las enseñanzas de los padres fundadores de la pedagogía cubana. En este caso, asumimos la concepción martiana de formación en la unidad dialéctica de la estética y la ética, pues el arte y la literatura, en su alcance social, inciden en la educación del individuo, entre otras de sus funciones.

El carácter social del arte y la literatura está inmerso en una visión totalizadora de procesos retroalimentados que darán como resultante un alza en la educación estética del individuo. La problemática de la percepción del arte y la literatura y su eficacia entonces, es un aspecto medular en el proceso comunicativo del arte y la literatura como elementos transformadores de la sociedad. Hay que ver la educación artística y literaria en dos aspectos: educar al hombre para que pueda percibir el arte y la literatura y estos puedan influir en él, y ver el arte y la literatura como proyección formativa. Desde esa posición nosotros abordamos dicha problemática.

111

Desarrollo

La cultura, en su devenir histórico, se ha estudiado desde diferentes enfoques: lingüístico, estético o concepción humanista,

Martha V. Fuentes-Lavaut págs.110-123

antropológico, sociológico, o desde el concepto del psicoanálisis. Profundizando en la concepción humanista, que plantea que el pensamiento humanístico de finales del siglo XIX partía de la base de que el progreso humano era continuo y ascendente, sumando cada vez más el conocimiento del hombre y la naturaleza, se encuentran puntos de coincidencia con el pensamiento martiano; la discrepancia está en el planteamiento de estos autores de que esa producción de refinamiento estético, por la exquisitez espiritual ocurrida, no era alcanzable para todos, solo para quienes tuvieran un gran acervo de conocimiento y desarrollo intelectual, desconociendo las capacidades del hombre para superarse.

Se considera el enfoque sociológico de cultura aportado por Fischer como "el progreso intelectual y social del hombre en general, de las colectividades, de la humanidad."¹ Es en el plano sociológico que se emplean las políticas culturales y se proponen planes "para desarrollar la cultura nacional",² como plantea el autor. Es en el plano social donde se lleva a cabo el mejoramiento del hombre a partir de los modos de la cultura artística, si definimos por cultura general integral **la acumulación y sistematización de conocimientos y sentimientos para el enriquecimiento humano, con consecuencias éticas y sociales que hacen superior, espiritual y materialmente, al sujeto, en ese ascenso hacia el progreso intelectual.** Martí valoraba la posibilidad del arte para ese progreso: "El arte aviva, agranda y estimula el ojo, y ennoblece, da percepción fácil y ansia de toda cultura."³

El hombre, en su relación con el mundo circundante, objeto de su observación y sus concepciones y valoraciones, crea un producto material, la obra de arte o literaria, que a su vez se convierte en objeto en el proceso de la percepción artística del espectador. La actividad práctica es la base de la relación sujeto— objeto, que concretiza el problema relación hombre—mundo desde un enfoque

¹ T. Austen: Para comprender el concepto de cultura, Revista UNAP Educación y Desarrollo, Año 1.No.1, marzo 2000, de la Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, Chile, p.4

² idem

³ José Martí: *Obras Completas*, T 22, p. 62.

filosófico, en el que el objeto es la parte del mundo que el hombre humaniza, integrándola a su realidad y haciéndola suya en la práctica social.

Para C. Zavatsky en la estética marxista- leninista contemporánea el arte se entiende como:

una forma de actividad práctico – espiritual; un tipo de comprensión así del arte es la causa de que dentro del marco de la estética marxista – leninista, el arte se estudie, por una parte, como una forma de la conciencia social y por otra, como una forma especial de actividad estética que va a especializarse en la satisfacción de las necesidades que se han ido conformando en el transcurso del desarrollo de la actividad humana y de la práctica en general, pero especializada en la satisfacción de necesidades específicamente estéticas que están relacionadas ante todo con la asimilación de la realidad⁴.

José Martí se responde desde el conocimiento que tiene del valor trascendental del arte y la literatura para la transformación social: "*¡Qué es el arte sino el modo más corto de llegar al triunfo de la verdad y ponerla a la vez de manera que perdure y centellee en las mentes y en los corazones*",⁵ es para el Apóstol una forma de la búsqueda de la verdad con el objetivo de la sensibilización del individuo.

Por su parte, M. Kagan lo define como: "*Manera de modelar la esfera de los valores humanos que sirven para la obtención de una información específica cognitiva- valorativa para su conservación y transmisión por medio de toda una serie de sistemas de signos figurativos.*"⁶

⁴ C. Zavatsky: "Principios de Estética marxista –Leninista", apud Oscar Morriña en *Fundamentos de la Forma*, p. 8

⁵ José Martí: *Obras Completas*, T 13, p. 395.

⁶ M.Kagan: *Lecciones de Estética Marxista Leninista*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, p. 280

Estas definiciones hacen reflexionar acerca de dos elementos a considerar en el análisis: Obtención de la información específica valorativa-cognitiva y Modelar esfera de los valores humanos.

El arte, por su multifuncionalidad, aclara M. Kagan, es representativo de la actividad humana y se manifiesta como un poderoso e irreplicable modo de perfeccionamiento del hombre, *"desempeña al mismo tiempo el papel de medio de comunicación, de modo de orientación valorativa, de instrumento de conocimiento y de herramienta para la transformación práctico— espiritual del mundo objetivo."*⁷ Se objetiva en el reflejo de la realidad a través de la creación artística y literaria, que es un complejo sistema de signos codificados por el autor, sobre el que el receptor debe ejecutar una acción decodificadora en el proceso de percepción artística y descifrar el sentido del mensaje. En este proceso, el sistema de signos que conforma la obra creada lleva implícita la aprehensión del mundo del sujeto creador con sus valoraciones sobre un tema determinado, esta va a ser también asumida por el receptor del mensaje en el acto de percepción. Así, la función comunicativa es una condición necesaria para que se faciliten las restantes en el proceso de socialización del arte y la literatura. El poder de comunicación de la obra de arte supera las posibilidades comunicativas del lenguaje, al no tener que acudir a traducciones por las barreras del idioma, en su expresión social: intercambio de pensamientos (a partir de imágenes artísticas), sentimientos, emociones y de socialización de la vida espiritual individual que llega a convertirse en elemento social, de manera que en el acto de la comunicación se cumple a su vez las funciones educativas, ilustrativas y axiológica del arte y la literatura como fundamento social.

Los elementos de sensibilidad e imaginación presentes en el arte y la literatura le dan un carácter psicológico y espiritual al acto de percepción artística, pero también desde el punto de vista sociológico es un hecho individual que luego se convierte en social. Por tanto, la percepción del arte y la literatura es una forma específica de actividad humana al realizar una acción activa sobre la creación artística y literaria, en la que se decodifica, o mejor, se realiza el proceso inverso de la creación artística, en el que ocurren

⁷ Ídem, p.445-446.

innumerables procesos psicológicos en la conciencia del hombre que asimila la obra de arte o de la literatura; esa es la razón por la que se plantea el término "co-creación", usado fundamentalmente en la psicología del arte. De igual forma, existe en el proceso de percepción artística una relación bidimensional en el enfoque sociológico, no es solo proceso psicológico, está condicionada por una serie de factores sociales, presentes no solo en el proceso de creación, sino también en el proceso de "consumo" de la obra de artística o literaria. Ahí está presente el condicionamiento histórico-social de la creación y la percepción del arte y la literatura.

Este fenómeno de la percepción del arte y la literatura ha sido estudiado por numerosos investigadores, y lo que ha primado ha sido la parcialización al realizar el análisis; unos parten de la concepción de la esencia gnoseológica del arte interpretando la obra creativa solo desde el acto del conocimiento puramente; otros asumen el punto de vista opuesto, el carácter ideológico del arte; otras teorías tienen la concepción elitista de que el arte es asequible solo por una élite; otros plantean que la interpretación de la obra de arte puede ser realizada por cualquier hombre, independientemente de su preparación, nivel cultural, etcétera. Consideramos que todas tienen en común que obvian el carácter complejo de la estructura del arte al realizar la apropiación artística de la realidad y, por supuesto, en su consumo posterior. Algunos estetas marxistas contemporáneos trabajan en el intento de superar esas deficiencias, integrando dialécticamente los resultados de las ciencias colindantes de estos procesos.

El acto de la percepción resulta condicionado por las motivaciones que van a determinar la dirección en la que actúan los mecanismos de la percepción artística. Debe entonces dirigirse también a la creación de sentidos y significados en el plano cultural, en el que se imbriquen lo estético y lo axiológico.

Y en ese acto de consumo se cumple la polifuncionalidad del arte; un sistema de repercusión social que M. Kagan argumenta *in extenso* y consideramos pertinente:

el arte resultó ser una especie de doble de las demás formas de actividad: al igual que la ciencia, y junto a ella, servía de conocimiento de la vida: al igual que la ideología, y junto a todas sus variedades, participaba en la elaboración del sistema de orientación valorativa y en la continua revalorización de los valores establecidos; al igual que el lenguaje, y junto

a él, servía de medio de comunicación entre los hombres, ofreciendo para ello todo el arsenal de sus propios "lenguajes" artísticos: el musical, el pictórico, el poético, el coreográfico, etcétera; al igual que el trabajo, y junto a él, transformaba lo dado por la naturaleza, participando en la cocreación de una "segunda naturaleza»; junto a la pedagogía transformaba al hombre mismo, incluyéndose activamente en el proceso de educación social; al igual que el juego, y junto a él, llenaba el ocio, colmando la vida humana con la alegría de la actividad libre y espontánea⁸.

De manera que, si en el proceso creativo la condición es talento y maestría para la ejecución de la obra de arte, de manera inversa el receptor requiere de formas reflejas de esas condiciones para su acción activa sobre la obra de arte que se revierten en hábitos en la percepción, que al igual que la maestría para la creación se adquieren con el contacto directo con las obras de arte y su estudio y la capacidad para asimilar la información artística que es innata en el individuo como un "talento" natural, al que se le denomina gusto y que por la vía de la educación estética puede desarrollarse.

El análisis del problema de la educación artística que hace L. Koprinarov está enmarcado desde el enfoque teórico filosófico en "*las posibilidades reales que ella tiene, como enseñanza para proporcionar al estudiante un conocimiento de la realidad y la formación de una concepción del mundo*",⁹ partiendo del hecho mismo que parte Egórov de que "*las imágenes artísticas constituyen códigos especiales que por su contenido y forma expresan y explican la posición del hombre con relación a la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, por ser el arte una forma de actividad humana cuyo objeto lo constituye el mundo circundante, en sus variadas dimensiones físicas, en el cual se expresa, se forma y se transforma la experiencia emocional y subjetiva del hombre...*"¹⁰.

⁸ Ídem, p. 443-444.

⁹ L. Koprinarov: *Estética*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1990, p.89.

¹⁰ A. Egórov: *Problemas de la Estética*, 1978, p.9.

Consideramos, en resumen, que el arte y la literatura, como formas de la conciencia social, son la representación de ideas, concepciones, motivaciones del artista y el escritor de una realidad social dada y que se manifiesta a través de palabras e imágenes artísticas en las que colores, áreas, líneas, sonidos, movimientos, se convierten en un sistema de signos y símbolos que establecen la relación y comunicación artista- realidad y permite la confrontación de esas ideas y concepciones con el receptor.

Este enfoque humanista marxista y martiano, como conjunto de ideas expresadas en relación al hombre y su desarrollo posible de forma multilateral y en niveles ascendentes, en el que las capacidades y potencialidades del sujeto son transformables, susceptibles de mejoramiento como auténtica libertad personal y social, nos permite fundamentar el desarrollo de forma armónica de la personalidad del sujeto en el perfeccionamiento de una cultura general integral. Esta es la problemática que le corresponde investigar y modelar a la ciencia de la educación, el proceso de formación.

A la Pedagogía le corresponde fomentar un conjunto de cualidades y valores morales desde las primeras edades, que sirvan de base al desarrollo de generaciones con un compromiso social cada vez más sólido y consecuentes con los valores humanos universales y de la Revolución en particular.

Teniendo en cuenta el carácter filosófico y político – ideológico de la formación de las nuevas generaciones en Cuba y las tradiciones éticas que lo sustentan, requiere de una rigurosa atención el tratamiento del componente humanista, como esencia de la profesionalidad.

Para que el proceso formativo fluya desde la perspectiva martiana es necesario reconocer lo esencial para el arte y la literatura, y con lenguaje bello Martí, en múltiples ocasiones, nos aporta elementos de su significado: " *pero el arte no ha de dar la apariencia de las cosas, sino su sentido* ",¹¹ " *Todo es símbolo y síntesis, y hay que ir a buscar a la raíz del todo* ",¹² Martí sabe que el arte no

¹¹ José Martí, Obras Completas, T. 15,p. 431.

¹² Ibid., T. 19, p. 312.

debe ser arte por arte y define en sus escritos de Monumentos al Arte, "*Arte intencional proyección a lo exterior de toda emoción de alma con tal energía que comunique la conciencia*"¹³, "*Frente al modelo vivo, a un buen modelo cargado de ideas..., su pincel, bien bosqueje o acabe, corre fácil y justo, anacarando un tanto, pero fiel a la línea expresiva, y a las característica del alma*"¹⁴ más allá de la forma está lo que hay que saber captar, la esencia de esa realidad "*literatura no es otra cosa más que expresión y forma, y reflejo en palabras de la Naturaleza que nutre y del espíritu que anima al pueblo que la crea.*"¹⁵ Consciente de los movimientos artísticos que se generan en el mundo plantea: "*Toda rebelión de forma arrastra una rebelión de esencia*"¹⁶ está aclarando la dialéctica de la relación contenido-forma. En su artículo sobre Oscar Wilde pone en boca de este una manera de ver la relación planteada "*Mas no basta la elección de un adecuado asunto para conmemorar las almas: no es el asunto pintado en un lienzo lo que encadena a él las miradas, sino el vapor del alma que surge del hábil empleo de los colores*",¹⁷ ya se acerca al estilo, a la personalidad del artista, que puede por su talento darle alma a la pintura, "*Al juzgar obras de arte, hay que considerar el espíritu que las anima y la manera de expresarlo*",¹⁸ se hace evidente aquí una relación inviolable: el qué decir y el cómo decirlo.

La dialéctica de la forma y el contenido también son elementos sustanciales que Martí aborda; la palabra galana para él es un instrumento decisivo en su oratoria, y en su poesía y labor periodística hay un cuidado de la forma, como lo ha planteado en la definición de su crítica que es para ennoblecer, para el mejoramiento humano. "*Que la belleza de la forma envuelva el*

¹³ ibid., T. 19,p. 418.

¹⁴ ibid., T. 5,p. 281.

¹⁵ ibid., T. 8,p. 336.

¹⁶ ibid., T. 19, p. 305.

¹⁷ ibid., T. 15, p. 365

¹⁸ ibid., T. 13,p. 471

buen precepto: que la alteza de los personajes envuelva el ejemplo bueno",¹⁹ es escoger la forma de manera que resalte la idea: "*Bella es la forma, en verdad; pero cuando está en pugna con la idea debería preferirse la idea*",²⁰ pero no supedita una a la otra, son una unidad dialéctica para el todo que es el proceso de creación objetivado en la obra de arte: "*La forma, que no es más que traje, ha de ajustar al pensamiento, que ha de tener siempre cuerpo*",²¹ "*La forma bella es tan necesaria al pensamiento bueno- como el ir vestido lo es al hombre virtuoso*"²² aquí nuevamente está presente el pensamiento ético vinculado al estético en sus concepciones.

Martí también considera el carácter social "*El Arte, como la Literatura, ni se improvisa ni trasplanta; ni trasplantado, da buen fruto. Para ser poderoso, ha de ser genuino. En pintura, como en letras, solo perdura lo directo. El Arte ha de madurar en el árbol, como la fruta*"²³ y su repercusión "; *Oh divino arte ¡ El arte, como la sal a los alimentos, preserva a las naciones*"²⁴.

El pensamiento martiano, en sus concepciones sobre el arte y la literatura, dará una guía para encontrar los elementos más significativos en la apreciación de los valores culturales. Para Martí, el arte y la literatura verdadera no era el que copiaba sino el que llevaba implícito la creación, el talento personal y que reflejara la verdad en una integración de lo ético y lo estético, donde adquiere connotación especial el sentido de lo bello, que para Martí no está solo en lo formal, sino también en el contenido. Por lo tanto, en esta lógica del pensamiento martiano, es importante el énfasis que imprime el Maestro al carácter personalísimo de la creación en el que se encuentra *originalidad y espiritualidad*.

¹⁹ ibid., T. 6,p. 226.

²⁰ ibid., T. 15,p. 30.

²¹ ibid., T. 23,p. 295.

²² ibid., T. 21,p. 170

²³ ibid., T. 10, p. 228.

²⁴ ibid., T.13,p. 482.

Para Martí, en la originalidad se integraba la originalidad misma, la autenticidad y la innovación. La novedad a partir de lo auténtico, remite a la grandeza y originalidad de nuestra historia, y la potencia y vida original que eso le puede dar a la obra de arte, que sea genuina, o sea, los caracteres nacionales. La originalidad vista en la representación y en la procedencia de lo que se plasma, lo que es auténtico y genuino; la espiritualidad está en las esencias mismas de la realidad reflejada. La espiritualidad de la obra de arte está vinculada al talento y maestría ejecutora del artista.

La unión de lo ético y estético en lo reflejado, completa la idea de la concepción martiana, donde lo primario es el papel del hombre y la interacción con su contexto, para lograr la transformación individual y social que el arte y la literatura propician.

El eje integrador del quehacer pedagógico debe ser el de conocimiento— sensibilidad— valoración, en el que se hace evidente y necesaria la labor de reconocer nuestra identidad cultural enriquecida en el contexto social y su valoración. Esta idea está reflejada en una máxima de la esencia de la identidad planteada por Martí en Nuestra América "*Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas*".²⁵

En la cosmovisión martiana, expresada en su literatura, encontramos su visión de la relación hombre-naturaleza en un sentido de equilibrio desde analogías; su ética presente en el estímulo continuo a las mejores virtudes humanas, en profunda función estético—espiritual, lo bueno- lo bello y lo útil—hermoso (síntesis de la dinámica ético-estética presente en su pensamiento); su concepción del mundo está en función de la transformación.

El diálogo cultural es entendido por Martí como capacidad de reafirmación identitaria, es autorreconocimiento y enriquecimiento de lo propio, auténtico y original sin obviar la diversidad de lo universal; siempre a favor de Nuestra América.

120 La mayor parte de la obra escrita por José Martí está hecha para que el lector reconstruya el mensaje y por tanto apela a la cultura del lector, incluso en lo que escribe para niños y niñas.

²⁵ José Martí, Obras Completas, T. 6, p. 18.

Santiago(130)2013

La aplicación de estas concepciones en la transformación de la práctica pedagógica debe desarrollarse en la formación de la sensibilidad ético-estética desde el pensamiento martiano, en las esencias de las relaciones y concatenaciones presentes en la obra martiana para un enriquecimiento cultural, desde el conocimiento y la espiritualidad.

La tríada conocimiento- sensibilidad- valoración funciona en el conocimiento martiano, pues es el eje integrador que sistematiza. En la medida en que conocimiento-valoración funcionan dialécticamente, la sensibilidad ético-estética hacia el contexto desempeñará su papel en el desarrollo del gusto estético, que internalizará la percepción y valoración axiológica del contexto convirtiéndose en capacidad para aplicar los conocimientos adquiridos.

La integración del acto de percepción de la vida y el reconocimiento de la realidad contextual actual desde los presupuestos ético-estéticos del pensamiento martiano, le da movilidad al pensamiento, haciéndolo funcional en las condiciones actuales, en la que se llevan a cabo distintas estrategias culturales para redimensionar la política cultural cubana y hacer de nuestro pueblo un país más culto, sin olvidar la historia, sus personalidades y sus significados.

Con esta argumentación teórica, el arte y la literatura de orientación social pueden emerger como instrumentos para la consolidación de ellos en función del cambio social. Ese, tan necesario y pertinente en nuestra América y que en algunos países se está produciendo desde una apertura revolucionaria. Llámese Venezuela u otro de los países del ALBA o cercanos a ella, con Cuba irradiando un arte y literatura de contenido social.

Así, las obras artísticas y literarias dejan las amarras sujeto-contemplación y se arraigan en presupuestos que parten del entorno social, sin desconocer lo privativo y peculiar ético-estético hacia una cosmovisión ontológica y su mirada hacia lo conjuntivo social.

En José Martí hay todo un arsenal de ideas para la creación artístico-literaria y su decodificación como asimilación e internalización, desde el dialogismo que se expresa en: el texto- su construcción —su apropiación— como proceso que muestra alternativas para movilizar al hombre y su papel como sujeto transformador de su mundo.

121

Martha V. Fuentes-Lavaut págs.110-123

Si el arte y la literatura son aprehendidos desde una adecuada acción pedagógica, el camino puede ser más corto. Tanto en las vías formales como en las informales, tanto el maestro como el gestor cultural, la escuela y los medios de comunicación entre otros se puede influir en las transformaciones que se aspiran.

Hay que considerar, entonces, a la creación artística y literaria como catalizadores posibles de influir en el entramado social, como productos de altos valores culturales y adscriptos a una corriente de pensamiento que tenga como brújula el ideario martiano y su orientación transformadora posible de aplicar a partir de los elementos teóricos ya referidos.

Por estos derroteros de América Latina hay caminos por andar: primero la justicia social, acompañada por una cruzada artístico-literaria y cultural, de comprensión y transformación del papel del creador y su producción para lograr fines libertarios. La segunda independencia de América Latina como constructo ideático y práctico se está construyendo, y la praxis artística literaria tiene un papel insoslayable. De ahí que la argumentación científica anterior pudiera ser una vía para el rol que deben desempeñar el arte y la literatura en su papel sociocultural aspirado.

A modo de conclusiones

En la concepción de la cultura de José Martí está implícito el reconocimiento del valor que tienen el arte y la literatura en la formación del individuo, en su transformación hacia estadios superiores de sensibilidad ético-estética.

Tanto las diferentes manifestaciones artísticas como la Literatura, reflejan la realidad objetiva en la que se desarrolla y vive el artista. El impacto que tenga la obra en el espectador, dado el genio del artista y su capacidad de comunicación a través de los diferentes modos de expresión, propiciará la transformación a nivel individual y a nivel social.

122 El arte y la Literatura pues, en su rol social, pueden propiciar placer estético, pero además pueden comunicar, educar, transformar a partir del proceso valorativo del receptor, desde la dinámica de la relación ético-estética. Estas posibilidades pueden ser aprovechadas en la práctica pedagógica contemporánea.

Bibliografía

ÁLVAREZ, A. L. y Olga GARCÍA YERO. *Visión martiana de la cultura*, Camaguey.Editorial Ácana, . (2008)

CHACÓN ARTEAGA, N. *Dimensión ética de la educación*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. (2002):

Colectivo de autores. *Estética. Enfoques actuales*.La Habana. Editorial Félix Varela, (2005)

COLUMBRES, A. *Teoría transcultural de las artes visuales*. Ediciones ICAIC. La Habana. (2011)

DILL, HANS-Otto. *El ideario literario y estético de José Martí*, Casa de las Américas, La Habana. (1975)

FABELO CORZO, J. R. *Los valores y los desafíos actuales*. La Habana. Editorial José Martí. 2003

LOTMAN, I: Sobre la naturaleza del arte. Material digital. Servicio Informativo bimensual del pensamiento cultural europeo, Centro teórico Cultural Criterio, No. 21, 1 de marzo, 2012.

MOYA MÉNDEZ M. *José Martí: la originalidad en el arte*, Santa Clara. Editorial Capiro, (2003)

PERAMO CABRERA, H. "En pos de una estética martiana", Honda, Revista de la Sociedad Cultural José Martí, No. 4. (2001)

RODRÍGUEZ, M. E. "La Pedagogía más allá de la interacción en el aula hacia la transformación de las prácticas socioculturales". En: Islas No. 122. Universidad Central de Las Villas. Santa Clara.(1999)